

# Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones

Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)  
Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)



**Colección *Studia et Nugae***



Facultad de  
Humanidades  
y Artes\_UNR



# **Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones**

**Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs**

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)

Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)

**Colección *Studia et Nugae***

Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones : homenaje a la Dra. Alicia Schniebs / Darío Pascual Roque Maiorana ... [et al.] ; Compilación de Aldo Rubén Pricco ; Darío Pascual Roque Maiorana ; Editado por María Eugenia Martí ; Stella Maris Moro. - 1a ed. - Rosario : Stella Maris Moro, 2025.

Libro digital, PDF - (Studia et Nugae ; 2)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-631-01-0305-1

1. Literatura Antigua. 2. Literatura Clásica Latina. 3. Literatura Clásica Griega. I. Maiorana, Darío Pascual Roque II. Pricco, Aldo Rubén, comp. III. Maiorana, Darío Pascual Roque, comp. IV. Martí, María Eugenia, ed. V. Moro, Stella Maris, ed.  
CDD 880

Foto de tapa: Darío Maiorana

Diseño de tapa: Luciano Duyos / Cintia Espinosa

## ***Ubique naufragium est (Satyricon 115.16): el naufragio metafórico y la recepción del énfasis de Petronio en Tácito y otros***

María Eugenia Steinberg  
Universidad de Buenos Aires, UBACyT  
mes@filo.uba.ar

**Resumen:** El código cultural imperial permite asociar los textos literarios, sean estos una novela o un texto historiográfico, cuando se enuncian frases como “*ubique naufragium est*” (Petr.Sat.115.16) o “*nihil tam capax fortuitorum quam mare*” (Tac.Ann.14.3 ss.). Sobre esta hipótesis de que Tácito y los demás habrían leído el énfasis del naufragio en Petronio, el desarrollo de nuestro trabajo se presenta en dos partes: en primer lugar, nos concentramos en el objetivo de determinar en qué medida ambos textos y contextos presuponen una variada gama de interpretaciones posibles y al mismo tiempo una sorprendente ficcionalización de situaciones que la realidad romana de los viajes marítimos han puesto en escena.

El cotejo intratextual de los pasajes de *Satyricon* destinados a la descripción y particulares resultados de los naufragios (Sat.76.3-7 y 115 ss.) nos conduce a analizar también la presencia de esta calamidad marítima en los *Annales* de Tácito donde solo el libro 14 presenta las escasas ocurrencias de la voz ‘*naufragium*’ de su obra completa. En *Annales* 14.3, Tácito trae a colación la construcción de una nave deliberadamente frágil para que en el momento oportuno diera como resultado la caída al mar de la madre del emperador, Agripina. Otros historiógrafos como Dion Casio dieron cauce a esta narración del episodio del intento de asesinato de Agripina con variaciones que resultan claves para volver a Petronio y evidenciar la intertextualidad subyacente entre este episodio en Petronio y las narraciones de los historiógrafos imperiales.

**Palabras clave:** naufragio; Petronio; énfasis; Tácito; lectura anticipada

**Abstract:** The Imperial cultural code allows for the association between literary texts, whether they are a novel or a historiographic text, when phrases such as *ubique naufragium est*” (Petr.Sat.115.16) or “*nihil tam capax fortuitorum quam mare*” (Tac.Ann.14.3 ss.) are uttered. Based on the hypothesis that Tacitus and others would have read the emphasis given to the shipwreck in Petronius, the development of our work will be presented in two parts: first, we will focus on the objective of determining to what extent both texts and contexts presuppose a wide range of possible interpretations and, at the same time, a surprising fictionalization of situations that the Roman reality of maritime voyages has brought forward.

An intratextual comparison of the passages in *Satyricon* devoted to the description and specific outcomes of shipwrecks (*Satyricon* 76.3-7 and 115 ff.) also leads us to analyze the presence of this maritime calamity in Tacitus' *Annales*, since only Book 14 presents the few occurrences of the word “*naufragium*” in his complete works. In *Annales* 14.3, Tacitus mentions the construction of a deliberately fragile ship so that, at the right moment, it would result in the emperor's mother, Agrippina, falling into the sea. Other historians, such as Dio Cassius, included this account of Agrippina's attempted assassination episode with variations that are key, returning to Petronius, to highlight the underlying intertextuality between this episode in Petronius and the accounts of the imperial historians.

**Keywords:** shipwreck; Petronius; emphasis; Tacitus; anticipate reading

## Introducción

El intento fallido de Nerón para matar a su madre, en un acto que debía parecer un accidente, conlleva la construcción de una farsa semejante a la de Crotona 115 ss. en Petronio. El resultado de esta comparación facilita la elaboración posterior de reflexiones taciteanas acerca de lo difícil que resulta acusar de un crimen a alguien cuando son el mar y los vientos siempre los responsables de un naufragio, y esconde lo no dicho acerca de la posibilidad de que los episodios de otros naufragios, como los narrados por Trimalción como parte de sus experiencias vitales o de la inventiva de Petronio, no sean otra cosa que ejercicios de escuela o experiencias de la construcción ficcional de naves poco seguras a pesar de lo manifestado por Trimalción narrador en *Sat.76.5-6: magna navis magnam fortitudinem habet.*

Para este análisis empleamos el método filológico, apuntando al estudio de los aspectos retórico-estilísticos, expresiones metadiscursivas, la recepción de Petronio por parte de Tácito y Dion Casio, además de la aplicación de criterios acerca del uso del lenguaje figurado y la crítica segura (Ahl, 1984: 179). Finalmente, concluimos que depende del lector la capacidad de discernir con mayor o menor precisión la crítica segura escondida mediante el *énfasis* según la definición de esta figura en Quintiliano (*I.O.8.3.83* y *9.2.64*). En este sentido, en la Parte (II) nos preguntamos qué hubiera pasado si los historiógrafos mencionados hubieran leído el texto de Petronio: ¿habrían podido interpretar el énfasis declarado en el naufragio?

Nos proponemos comprobar el funcionamiento de la figura de la *emphasis* tal como la define Quintiliano en *Eius duae sunt species: altera quae plus significat quam dicit, altera quae etiam id quod non dicit* (*I.O.8.3.83*: “Hay dos clases de énfasis: uno que significa más de lo que dice; otro, que incluso significa aquello que no dice”). Y también: *ex aliquo dicto latens aliquid eruitur* (*I.O.9.2.64*: “de algo dicho, brota algo escondido”).

Ambas definiciones del énfasis contribuyen a acercar el tema de la ironía en cuyo marco la define Quintiliano como una forma de ironía que deja en el lector el compromiso de completar el sentido de lo no dicho, o de percibir la intención de algunas expresiones muy generales que como *gnomai* o dichos populares pueden aplicarse a diferentes situaciones. La retórica está presente en estas derivaciones del sentido en tanto el motivo del naufragio conduce al mar y las tormentas, pero también a otros océanos de la vida que van desde los más literales a los más metafóricos. En

Petronio se esconde detrás del lenguaje figurado la perspectiva de denuncia que resulta peligrosa para un emisor comprometido con el poder, pero resulta eficiente para la *dissimulatio* que implica la crítica segura. El auditorio o el lector perspicaz percibirá la ironía encerrada en el énfasis puesto en la cuestión y descubrirá lo que nuestro autor, Petronio, quiere decir más allá de lo que dice.

Estas observaciones pragmáticas de los textos, del autor y sus circunstancias, nos muestran a un autor de ficcionalización y otros autores de episodios de historia de Roma, uno en el siglo I y los otros a fines del siglo I y principios del II d. C. avezados todos en la retórica y en las peripecias de los hechos de la corte imperial: Petronio y los historiadores imperiales como Tácito y Dion Casio. Por más que estos estén separados de Petronio por el tiempo, asoman huellas de Petronio en los historiógrafos mencionados respecto del naufragio y las reflexiones que habilita para los individuos implicados en él, a la vez que la lectura de los historiógrafos habilita posibles interpretaciones tempranas del texto de Petronio.

### **(I) Primera parte: Acerca del naufragio en el *Satyricon***

En el *Satyricon* de Petronio se observa una recurrencia de episodios en los que el naufragio es parte en las historias que narran los personajes, o es directamente el núcleo narrativo de un episodio concreto. Si bien el motivo del naufragio es corriente en las novelas griegas o romanas y narraciones afines (*Acta*, *Leucipa* y *Clitofonte* de Aquiles Tacio, y *Aetiópica* de Heliodoro,<sup>1</sup> *Efesíaca* de Xenofonte de Efeso,<sup>2</sup> Longo, Caritón de Afrodisias, y la *Historia Apollonis Regis Tyri*) allí siempre se trata de naufragios en tanto peripecias de los protagonistas que a veces complican la trama porque distancian a los enamorados, o porque ponen en riesgo los vínculos; por ejemplo, en *Leucipa* y *Clitofonte*, los amantes siguen juntos, pero en Xenofonte, el naufragio solo parece implicar un cambio de rumbo. En el caso de los naufragios, en el *Satyricon* se plantea una diferencia fundamental, asociada con la vida cotidiana de un comerciante de vinos, cuando lleva a cabo su deseo de hacer negocio.

---

<sup>1</sup> Hilton (2012) recorre el motivo en *Actas de los apóstoles*, el *Satyricon*, *Leucipa* y *Clitofonte* y *Etiópicas* de Heliodoro.

<sup>2</sup> “The shipwreck (Petr.114, 115) might be taken bodily from Achilles Tatius or Xenophon of Ephesus”, afirma Mendell (1917: 158-172).

## I. El primer naufragio multiplicado por cinco

En primer lugar, nos detendremos en el naufragio que ocurre en la narración autobiográfica de la vida de Trimalción. En 76.3-4, Trimalción relata esta parte de su historia ante los comensales:

*Concupivi negotiari. Ne multis vos morer, quinque naves aedificavi, oneravi vinum — et tunc erat contra aurum — misi Romam. Putares me hoc iussisse: omnes naves naufragarunt. Factum, non fabula. Vno die Neptunus trecenties sestertium devoravit (Petr.Sat.76.3-4).*

Me dieron ganas de dedicarme a los negocios. Para no demoraros con muchas palabras, construí cinco naves, las cargué con vino —y entonces valía como si fuera oro—, las envié a Roma. Se podría pensar que yo mismo ordené que esto sucediera: ¡todas las naves naufragaron! Un hecho, no un invento... En un solo día, Neptuno me devoró treinta millones de sestercios.

Al margen del tono simpático de Trimalción, el liberto sintetiza la narración del episodio con un comentario metadiscursivo: “*ne multis vos morer*”, porque sabe sostener la tensión del relato y no hace falta que se detenga en los detalles del naufragio, solo importan las consecuencias. Ni siquiera el auditorio de los libertos y esclavos o los lectores nos enteramos de las circunstancias en que naufragaron las cinco naves, aunque sí nos informa que las cinco naves fueron de su propiedad, construidas en sus astilleros y que las cargó con vino, ante lo cual aclara Trimalción que el vino tenía un valor equivalente al del oro. Hay que leer a partir del énfasis que tener vino era como tener oro. Un segundo comentario metadiscursivo “*factum, non fabula*”, con ese juego sonoro de la sílaba inicial repetida y esa estructura tan propia de las expresiones de los libertos en Petronio que denominamos “S, non S”,<sup>3</sup> trae a colación una diferencia fundamental entre los hechos realmente ocurridos y los inventados por el ingenio de un narrador. En este caso se trata de reforzar el realismo de la narración que muestra un hecho histórico de la vida “ficcional” de Trimalción, con la alusión al *factum*, y se deja de lado la ficción que implicaría una *fabula* narrada para entretener a los comensales. En ese sentido podría tratarse también de un guiño irónico para inscribir el relato del naufragio en una mera invención de *fabula*, dado el carácter creativo de la invención del relato de Trimalción para “mandarse la parte” ante su auditorio.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> En otros pasajes del *Satyricon* encontramos esta fórmula en acumulación que constituye una regularidad estilística del habla de los libertos. Cf. Boyce (1991).

<sup>4</sup> Tal como el narrador de la *Vera Historia* afirma que dirá la verdad siendo mentiroso.

La utilización del comentario metadiscursivo de Trimalción contribuye a diferenciar esta narración de otras, en las que se trata de reales inventos ficcionales, valga la paradoja, como veremos más adelante, en el episodio de Crotona (114-115 y 117.4 ss). Tan realista es la descripción de la pérdida, que se nos informa el número exacto de millones de sestercios hundidos: treinta millones.<sup>5</sup> La suma es altísima tal como corresponde a las rentas que obtenían los comerciantes marítimos.<sup>6</sup> Pero, a pesar de ello, subsiste la posibilidad de la exageración de la cifra, como treinta millones, una cifra proverbial para redondear una cifra escandalosa.<sup>7</sup>

No obstante, las consecuencias del naufragio para la vida del protagonista reflejan una actitud de superación ante la tragedia y ante la pérdida que aquel implica:

*Putatis me defecisse? Non mehercules mi haec iactura gusti fuit, tanquam nihil facti* (Petr.76.5).

¿Pensáis que me desalenté? Por Hércules, a mí esta pérdida me afectó como un aperitivo, como nada.

y acto seguido Trimalción reporta la construcción de “otras naves mayores, mejores y de mejor suerte” para ganarse el reconocimiento de su valor por parte de su auditorio. La mayor fortaleza de las naves grandes le augura un mejor resultado:

*Alteras feci maiores et meliores et feliciores, ut nemo non me virum fortem diceret. sc<it>is, magna navis magnam fortitudinem habet* (Petr.76.5-6).

Construí otras naves mayores, mejores y de mejor suerte, para que nadie dijera que yo no era una persona valerosa. Como sabéis, una gran nave tiene una mayor fortaleza.

Es así como la carga de las naves ahora se multiplica y Trimalción recibe la ayuda de Fortunata:

---

<sup>5</sup> También es posible que se configure una cifra inventada, que redondee la expresión casi formularia.

<sup>6</sup> Prieto (2002, nota n.º 623) trae a colación la noticia de un exportador de vinos pompeyano llamado Marco Porcio, duunviro de su ciudad junto con Gayo Quinctio en los años 80/75 a. C., quien donó el 50 % del importe de la construcción del teatro menor (Odeón) de Pompeya, y de otro comerciante de Galia llamado Sexto Facio Musa, cuyo nombre figura en infinidad de ánforas de vino que se conservan en los museos arqueológicos. Cf. también Pena (1999: 75-83), una discusión bibliográfica acerca de *M. Porcius* comerciante de ánforas en Narbona como posible antecedente de la difusión masiva de las ánforas de *Porcius* desde Narbona hasta Burdeos a lo largo del curso del Garona y de algunos de sus afluentes. Pero también hay datos de la marca de *M. Porcius* en Menorca, lo cual puede interpretarse como un testimonio de una ruta directa a Italia por las Baleares y el estrecho de Bonifacio.

<sup>7</sup> Cf. Schmeling y Setaioli (2011, 343-44). Acerca de la enunciación proverbial del monto de la pérdida, cf. también Bodel (2017).

*Oneravi rursus vinum, lardum, fabam, sepladium, mancipia. hoc loco Fortunata rem piam fecit; omne enim aurum suum, omnia vestimenta vendidit et mi centum aureos in manu posuit. Hoc fuit peculii mei fermentum* (Petr.76.6-7).

Volví a cargar vino, tocino, habas, perfumes y esclavos. En esa oportunidad Fortunata me demostró su devoción; vendió todas sus joyas de oro y sus ropas, y me puso en la mano cien monedas de oro. Este fue el fermento de mi peculio.

Con esta ayuda, se revierten los efectos negativos del naufragio y este se transforma en motivo de un relato realista de la vida “ficcional” de Trimalción. Otro episodio más para contar, y con final feliz.

## II. La invención del motivo: *mimicum naufragium*

*Mimicum naufragium* es la denominación que Séneca en *De Ira* 2.2.5 utiliza para referirse a que las pasiones no se despiertan cabalmente con la representación en escena de un naufragio. Aprovechamos esta denominación para referirnos a la invención farsesca de la representación dentro de la representación de la historia de Eumolpo comerciante al llegar a Crotona, cuando se desencadena el ‘segundo nivel de ficcionalización’ al planificar los protagonistas la historia del comerciante africano próspero, pero sin herederos, que les permitirá sobrevivir en Crotona simulando teatralmente. En plena planificación de la trama del personaje de este rico comerciante, Eumolpo detalla lo relativo al naufragio que le significó una pérdida millonaria, lo cual acrecienta la tristeza por la muerte de su único hijo: esta creación de un personaje delante del lector y el auditorio, es lo que denominamos ‘segundo nivel de ficcionalización’, en tanto que el primero es el relato de Trimalción que vimos antes, un ‘primer nivel de ficcionalización’ originado en la inventiva de un autor escribiendo la vida del liberto Trimalción, y la de un Encolpio narrando las peripecias con su *frater* y su amante, entre ellas, la *Cena de Trimalción* (caps. 26.6 a 78.8).

Volvemos al segundo nivel de ficcionalización; en 117.7, Eumolpo planifica:

*Accessisse huic tristitiae proximum naufragium, quo amplius vicies sestertium amiserit; nec illum iactura moveri, sed destitutum ministerio non agnoscere dignitatem suam* (Petr.Sat.117.7).

Se agregaba a este motivo de aflicción un reciente naufragio en el que perdió más de dos millones de sestercios; y no le afligía esa pérdida, sino que privado de sus servidores no se reconociera su rango.

Sin embargo, este naufragio no es la causa directa de la aflicción del viejo terrateniente. No se lamenta por la pérdida de los dos millones de sestercios; tampoco se

lamenta por la pérdida de su único hijo que prometía ser un gran orador; Eumolpo se lamenta por no tener asegurado el reconocimiento de su posición social ante los pobladores de Crotona, dada la pérdida de sus servidores esclavos en el naufragio.

### III. El naufragio cinematográfico

En tercer lugar, el naufragio es material narrativo para la acción del episodio cuando es víctima y protagonista el propio narrador (114-115: Encolpio en el barco de Licas). Sin embargo, para la elaboración de esta tormenta y naufragio consecuente, las redes intratextuales e intertextuales se asocian primero con las anticipaciones del naufragio del propio texto de Petronio en los capítulos 101.7; 103.5; 105.2; 108.14 v.11-14.<sup>8</sup>

En el *consilium salutis*, una vez que los protagonistas se dan cuenta de que el barco al que se han subido para escapar pertenece precisamente a Licas, el enemigo de Encolpio y de Gitón, empiezan con el viejo Eumolpo un intercambio de estrategias y ocurrencias que cada uno propone para eludir el peligro y el riesgo de ser descubiertos por Licas y Trifena. Entre estas estrategias, el naufragio aparece en cuatro oportunidades mencionado como riesgo por venir, provocado como solución alternativa ante el peligro de caer en manos de los enemigos.

Así, en 101.7, la opción del naufragio es propuesta por Eumolpo como una alternativa final:

*<Eumolpus> Fingite, inquit, nos antrum Cyclopis intrasse. Quaerendum est aliquod effugium,<sup>9</sup> nisi naufragium ꝑponimus† et omni nos periculo liberamus (Petr.Sat.101.7).*

Suponed, dijo, que hemos entrado a la caverna del Cíclope. Hay que buscar alguna huida, salvo que pensemos en un naufragio y nos liberemos de todo peligro.

Más tarde, un pasajero con el estómago revuelto que observa cómo procede el barbero a cortar los pelos de Encolpio y de Gitón, maldice el presagio de naufragio, dado que cortarse el pelo, las cejas o las uñas se realizaba como acto apotropaico para evitar un naufragio; hacerlo sin que eso estuviera sucediendo significaba un terrible error:

<sup>8</sup> Un profundo análisis de estas cuestiones realiza Vannini (2010).

<sup>9</sup> Müller (2003) interpone *intellegerem fere haec* (que él se orienta a entender esto): *nisi naufragium optamus* (siguiendo a Quint.*Decl.*6.18: *cotidie naufragium optavi*) *ut omnium nos periculo liberemus* (“a menos que deseemos un naufragio para que nos libremos del peligro de todos”).

*Vnus forte ex vectoribus, qui acclinatus lateri navis exonerabat stomachum nausea gravem, notavit sibi ad lunam tonsorem intempestivo inhaerentem ministerio, execratusque omen, quod imitaretur naufragorum ultimum votum, in cubile reiectus est* (Petr. Sat.103.5).

Casualmente, uno de los viajeros que inclinado al borde de la nave liberaba su estómago afectado por la náusea, observó a la luz de la luna al barbero aplicado a esta intempestiva tarea y, maldiciendo el mal agüero, que recordaba el último voto de los naufragos, se volvió a su lecho.

Con el fin de purificar el barco, Licas pregunta qué cabezas debe cortar él dado que durante la noche Eumolpo les ha cortado los cabellos y las cejas a sus compañeros para evitar que fueran reconocidos. A esto responde Eumolpo su explicación de la acción llevada a cabo y argumenta lo siguiente:

*Ego, inquit Eumolpus, hoc iussi. Nec in eodem futurus navigio auspiciam mihi feci, sed quia [nocentes]<sup>10</sup> horridos longosque habebant capillos, ne viderer de nave carcerem facere, iussi squalorem damnatis auferri; simul ut notae quoque litterarum non obumbratae comarum praesidio totae **ad oculos legentium acciderent*** (Petr.Sat.105.2).

Yo fui –dijo Eumolpo– quien lo ordenó. Y como había de viajar en el mismo barco, no me expondría yo mismo a tan siniestro presagio (*scil.* de naufragio), sino porque tenían los cabellos hirsutos y largos, y para no hacer de la nave una cárcel, ordené que les sacaran la suciedad a estos condenados, y al mismo tiempo para que las marcas de las letras, no cubiertas de sombras por la protección del cabello, **fueran evidentes a los ojos de los que quisieran leerlas.**

Finalmente, el naufragio es preanunciado en los versos que declama Trifena poseída por la decisión de declarar una tregua en el combate desatado a bordo del barco de Licas:

"(...) *ei mihi, fata  
hos inter fluctus quis raptis evocat armis?  
cui non est mors una satis? ne vincite pontum  
gurgitibusque feris alios immittite fluctus*" (Petr. Sat.108.14 v.11-14).

“Ay de mí, ¿quién quiere desafiar al destino  
en medio de estas olas tomando las armas?  
¿A quién no le basta una sola muerte? No queráis vencer al ponto  
y agregar a los salvajes remolinos del mar olas de sangre.”

Cuando finalmente llega la tormenta y el consecuente naufragio, desplegado en los capítulos 114 y 115, el lector ha acumulado suficientes referencias al naufragio como para sumar los discursos previos y percibir claramente la constante acumulativa del motivo:

---

<sup>10</sup> “*Nocentes*” es considerado una glosa ya desde Frenkel y se encuentra en todas las ediciones de Müller. No así en Habermehl (2006, 402). Resulta pleonástico como sujeto de “*habebant*” por la presencia de “*damnatis*” a continuación.

- el naufragio como riesgo que corre el comerciante,
- el naufragio como creación farsesca para simular que Eumolpo es un rico viejo heredable al que vale la pena cortejar para figurar como heredero en el testamento.

He aquí que la tormenta literaria se hace presente con la descripción del mar encrespado, las tinieblas en pleno día, los marineros agitados, el timonel confundido. Así el cap. 114 muestra los detalles del cambio climático que anuncia el naufragio ya sin retorno:

*Dum haec taliaque iactamus, inhorruit mare, nubesque undique adductae ob ruere tenebris diem. Discurrunt nautae ad officia trepidantes, velaque tempestati subducunt. Sed nec certos fluctus ventus impulerat, nec quo destinaret cursum gubernator sciebat. Siciliam modo ventus dabat, saepissime Italici litoris aquilo possessor convertebat huc illuc obnoxiam ratem, et quod omnibus procellis periculos iuserat, tam spissae repente tenebrae lucem suppresserant, ut ne proram quidem totam gubernator videret. Itaque pernicies postquam manifesta convaluit, Lichas trepidans ad me supinas porrigit manus et: "Tu, inquit, Encolpi, succurre periclitantibus, id est vestemillam divinam sistrumque redde navigio. Per fidem, miserere, quemadmodum quidem soles" (Petr.Sat.114.1-5).*

Mientras arrojamos estas palabras y otras tales, el mar se embraveció y por todas partes surgieron nubes que cubrieron de tinieblas el día. Corren los marineros agitados a sus deberes, y arriaron las velas ante la tempestad. Pero ni el viento impulsaba las olas en una dirección fija, ni el timonel sabía a dónde dirigir el curso. A veces el viento nos empujaba hacia Sicilia, muy a menudo el Aquilón, poseedor del litoral itálico, daba vueltas aquí y allá la desdichada nave, y lo que era más peligroso que todas las tormentas, de repente tan espesas tinieblas habían eliminado la luz que el timonel ni siquiera veía toda la proa. Y así, después de que se hizo fuerte la manifiesta ruina, Licas temblando extendió sus suplicantes manos hacia mí y dijo: "Tú, Encolpio, socorre a los que estamos en peligro y devuelve a la nave aquel divino vestido y el sistro. Compadécete, por la confianza que nos tenemos, como ciertamente acostumbras".

Pero la situación se torna final para el dueño del barco quien desaparece tragado por las olas, con una descripción ciertamente realista y concreta además del vuelo poético y cinematográfico de las imágenes de la muerte de Licas y el rescate de Trifena por sus esclavos fieles:

*et illum quidem vociferantem in mare ventus excussit, repetitumque infesto gurgite procella circumegit atque hausit. Tryphaenam autem prope iam <exanimatam> fidelissimi rapuerunt servi, scaphaeque impositam cum maxima sarcinarum parte abduxere certissimae morti (...)* (Petr.Sat.114. 6).

Y el viento lo arrojó al mar a aquel mientras vociferaba, por cierto, volvió a salir a flote, pero la tormenta en un remolino traicionero lo rodeó y se lo tragó. Por su parte, a Trifena casi ya desmayada sus fidelísimos esclavos la arrebataron y, tras

colocarla en el bote de auxilio con la mayor parte de su equipaje, la sustrajeron a una muerte segurísima (...).

Luego de que Gitón tome la iniciativa para desafiar el peligro de morir atándose junto con Encolpio, este serena su ánimo ante la alternativa de que si mueren pueden ser enterrados juntos en la playa. Los enamorados unidos en la muerte es un consuelo sin duda para una situación dramática y con visos de trágica.<sup>11</sup>

Es entonces cuando la narración da lugar a las imágenes del barco destrozándose y perdiendo integridad con las siguientes palabras:

*peragit interim tempestas mandata fatorum omnesque reliquias navis expugnat.  
Non arbor erat relictā, non gubernacula, non funis aut remus, sed quasi rudis  
atque infecta materies ibat cum fluctibus (...)* (Petr.Sat.114.13).

Entretanto la tempestad lleva a cabo los mandatos de los hados y destroza todos los restos de la nave. No había quedado ni mástil ni timón, ni sogas o remos, sino que iba con las olas la madera tosca y destrozada (...)

Cuando las aguas se calman y la tormenta se desvanece, aparece a la luz una sección del barco que flota dando lugar a una especie de gemido de bestia (“*quasi cupientis exire beluae gemitum*”), hasta que encuentran a Eumolpo sentado en la cabina del timonel escribiendo afiebradamente un final que no le sale: casi como por milagro una porción del barco alberga la producción de texto poético en manos del viejo poeta. Cuando hay voluntad de escribir, no existe naufragio que pueda impedirlo. Ese parece ser el lema de Eumolpo, poeta compulsivo, si los hay:<sup>12</sup>

*Audimus murmur insolitum et sub diaeta magistri quasi cupienti sex ire beluae gemitum. Persecuti igitur sonum invenimus Eumolpum sedentem membranaeque ingenti versus ingerentem. mirati ergo quod illi vacaret in vicinia mortis poema facere, extrahimus clamantem, iubemusque bonam habere mentem. At ille interpellatus excanduit et: “sinite me”, inquit, “sententiam explere; laborat carmen in fine”. inicio ego phrenetico manum iubeoque Gitona accedere et in terram trahere poetam mugientem* (Petr.Sat.115.1-5).

Oímos un rumor insólito y una especie de gemido como de una bestia que quisiera salir, proveniente de debajo de la cabina del timonel. Siguiendo el sonido encontramos a Eumolpo sentado escribiendo versos en un enorme pergamino. Admirados entonces de que en la vecindad de la muerte se encontrara escribiendo poemas, lo sacamos de allí pese a sus protestas y le pedimos que fuera sensato. Pero él, furioso por la interrupción exclamó: “¡Dejadme terminar la frase! Tengo dificultades con el final”. Aferro yo al rabioso con mi mano, y le ordeno a Gitón que se acerque y que arrastre al poeta que rugía.

<sup>11</sup> Tal como aparece en Aquiles Tacio también.

<sup>12</sup> La figura del poeta *vesanus* recogida por Horacio se especula como antecedente de la caracterización de Eumolpo, sobrecargado de recursos de locura y composición poética (cf. Carmignani, 2011 y 2013).

### **El naufragio metafórico: *ubique naufragium est***

En medio del *planctus funebris* de Encolpio ante la evidencia del cadáver de Licas devuelto por el mar a la playa, un *planctus* lanzado como *consolatio* por la muerte de su enemigo, expone la sentencia que ha dado el título a nuestro trabajo: *Si bene calculum ponas, ubique naufragium est* (115.16).<sup>13</sup> La alusión directa implica la interpretación metafórica de *naufragium*.

Veamos de qué manera el epifonema *ubique naufragium est* se aplica a los ejemplos que Encolpio enumera ansiosamente y de manera acumulativa.

Está claro que el repertorio de ejemplos de naufragio metafórico seguramente se aprendía de memoria en la escuela de retórica. Pero Encolpio lo tiene a flor de piel, lo lleva consigo como parte de su personalidad, afanoso constructor de ficciones:

*Sed non sola mortalibus maria hanc fidem praestant. Illum bellantem arma decipiunt, illum diis vota reddentem penatium suorum ruina sepelit. Ille vehiculo lapsus properantem spiritum excussit, cibus avidum strangulavit, abstinentem frugalitas* (Petr.Sat.115.16).

Pero no son solo los mares los que dan este pago a la confianza de los hombres. A uno lo engañan las armas mientras está luchando, a otro cuando está haciendo una ofrenda a los dioses lo sepulta el derrumbe de sus propios penates. Aquel cae de su carro y exhala su apresurado espíritu, el alimento asfixia al ávido, al abstigente lo mata la frugalidad.

La organización de la tirada responde a una *dispositio* de escuela, acondicionada entre los balanceos de *ille* en cada *kolon* y la *variatio* de la segunda parte que modifica los sujetos otorgándole cierta personificación a la comida y a la frugalidad (*cibus/frugalitas* en quiasmo deliberado) que llevan a cabo una acción propia de los hombres violentos.

### **(II) Segunda Parte: La literatura imperial desarrolla los motivos**

La narrativa petroniana, en su reiteración del motivo del naufragio, demuestra que existe un código cultural que, metaforizado, ingresa naturalmente en el enunciado. Al mismo tiempo, quedan implicadas alusiones a la vida contemporánea, con sus altibajos en las actividades comerciales, tal como lo demuestran los frecuentes naufragios en el Mediterráneo, evidenciados por los estudios arqueológicos. Se narran

---

<sup>13</sup> Es interesante remarcar que este epifonema forma parte de una sección que ha rescatado el *Florilegium Gallicum* además de la familia L. Cf. también la conformación semejante del epifonema acerca del *medius caelus*, en Sat. 45.

historias como anécdotas de episodios de naufragio como materia retórica para ejercicio de las escuelas, barcos piratas con delitos presupuestos, como los raptos y naufragios fuera de escena en la comedia *Rudens* de Plauto, o los temporales y tormentas con naufragios insertos en la épica virgiliana, ovidiana y lucanea y en todo tipo de géneros literarios.

Pero en esta sección (II) nos referiremos puntualmente a un intento de asesinato asociado con un barco por cuya borda la madre del emperador Nerón debía caer para morir ahogada como si fuera un accidente. Quedaron los relatos de los historiadores como Tácito, *Ann.* (109 d. C.) y Dion Casio (155-235 d. C.) quienes apuntaron a diferentes detalles del hecho.

Para internarnos en los preparativos del intento de asesinar a Agripina por parte de Nerón, veamos el texto de Tácito *Ann.*14.3-5, en el que el historiógrafo trae a colación la construcción de una nave deliberadamente frágil para que en el momento oportuno diera como resultado la caída al mar de la madre del emperador y su consecuente muerte.

Así, el relato de Tácito recrea los pormenores de la condición del constructor de la nave, *Anicetus*, quien era la persona indicada para cometer el ilícito sin despertar las sospechas de la cautelosa Agripina:

*obtulit ingenium Anicetus libertus, classi apud Misenum praefectus et pueritiae Neronis educator ac mutuis odiis Agrippinae invisus. Ergo navem posse componi docet, cuius pars ipso in mari per artem soluta effunderet ignaram: nihil tam capax fortuitorum quam mare; et si naufragio intercepta sit, quem adeo iniquum, ut sceleri adsignet, quod venti et fluctus deliquerint? additurum principem defunctae templum et aras et cetera ostentandae pietati* (Tac.*Ann.*14.3).<sup>14</sup>

Enfrentó al talento (*scil.* de Agripina) Aniceto el liberto, prefecto de la flota en Miseno y preceptor de Nerón en su niñez, además de mal visto por los odios mutuos de Agripina. Por lo tanto, señala que se puede construir una nave, de tal modo que una parte de ella se podía desmoronar ya en el mar mismo por un artificio y arrojar por la borda a la que no estaba enterada; **nada es tan capaz de accidentes como el mar; y si ella llegara a ser aniquilada por un naufragio, ¿quién sería tan injusto como para atribuir al crimen lo que delinquieron en realidad los vientos y las olas?** Señala además que el príncipe asignaría a la difunta un templo y altares y las demás estrategias para demostrar su *pietas*.

---

<sup>14</sup> A todo esto, Agripina fue asesinada al sur de Bayas, en Bacoli, (*cf.* Katzoff, 1973), al regresar de su fallido viaje en barco, del que salvó su vida por la suerte de caer al agua y nadar para alejarse. No tuvo la misma suerte su amiga, Acerronia, quien gritó desde el agua a voz en cuello que ella era Agripina y fue asesinada cruelmente. *Cf.* también Tac.*Ann.*14.6.1.

Por su parte, Dion Casio (*Hist.*62.12.1-3)<sup>15</sup> decidió narrar primero la construcción de una nave como la que había sido vista en el teatro. Relata que Nerón con la ayuda de Popea y de Séneca, tomó la idea de utilizar un barco para este plan de matar a su madre porque había visto en el teatro un barco que se abría automáticamente y dejaba salir animales y luego se cerraba de la misma forma.

Al enterarse de esto Sabina, persuadió a Nerón de deshacerse de su madre alegando que ella complotaba en su contra. Del mismo modo fue incitado por Séneca, o así lo han relatado muchos testigos, ya sea por un deseo de silenciar la queja en contra de su propio nombre, o por su voluntad de llevar a Nerón a una carrera de impíos desatinos sangrientos que deberían provocar su destrucción más rápida por dioses y hombres por igual. 2. Pero se abstuvieron de hacer el acto abiertamente y, por otro lado, no pudieron sacarla del camino en secreto por medio del veneno, ya que ella tomó precauciones extremas contra tal posibilidad. Un día vieron en el teatro un barco que se separó automáticamente, soltó algunas bestias, y luego se unió de nuevo para estar una vez más en condiciones de navegar; y de inmediato hicieron que otro se construyera como ese. 3. Por la época en que el barco estuvo terminado, Agripina se sentía atraída por las atenciones de Nerón, ya que mostraba devoción por ella en todos los sentidos, para asegurarse de que no sospecharía nada y de estar con la guardia baja. Sin embargo, no se atrevió a hacer nada en Roma por temor a que el crimen se conociera en general. Por lo tanto, se alejó, incluso hasta Campania, acompañado por su madre, haciendo el viaje en esta misma nave, que estaba adornada de la manera más brillante, con la esperanza de inspirar en ella el deseo de usar la nave constantemente.

El código cultural permite asociar los textos cuando se enuncian frases como “*ubique naufragium est*” o esta de Tácito: “*nihil tam capax fortuitorum quam mare*”. Me parece que es también parte del *locus* que la tormenta es favorita tanto de la *fortuna* como de los *fata* o dioses. Al detenerse en el motivo del naufragio y los peligros del mar, Tácito puede haber leído en Petronio una suerte de obsesión con el motivo del naufragio y sus peripecias y una crítica velada al propio Nerón, relata los detalles del intento de asesinato de Agripina, como una de las lecturas enfáticas que podría tener en Petronio tanto naufragio, más allá de lo que para Petronio es la vida de Trimalción conformada alrededor del tema para avalar su crecimiento hacia el comercio. Finalmente el propio Tácito elige poner el acento en lo fortuito del mar en medio de la tormenta y sus consecuencias. El período hipotético que sigue en Tácito deja sin culpa y

---

<sup>15</sup> Duarte Sánchez (2014) traduce al castellano la traducción del inglés recogida en la web con la obra de Diógenes Casio, cuyo autor es Bill Thayer y que está alojada en los servidores de la Universidad de Chicago (EE.UU.) en [http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Cassius\\_Dio/Home.html](http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Cassius_Dio/Home.html). La edición digitalizada en la URL arriba indicada procede de la edición bilingüe en papel perteneciente a la Loeb Classical Library, en 9 volúmenes, con textos en griego y traducción al inglés de Earnest Cary, editada por Harvard University Press entre 1914 y 1927.

cargo a cualquiera que planificara una muerte en un naufragio: “sería muy injusto culpar a alguien de este crimen, culpables son los vientos y las olas” (Tac.*Ann.*14.3).

Este barco, preparado especialmente para romperse en su recorrido se acerca a un relato ficticio para cumplir los planes de la muerte de Agripina. En Petronio, antes que en los *Anales* de Tácito, o que en Dion Casio, leímos historias de naufragios que podrían esconder narradas con énfasis el intento de asesinato de la madre de Nerón, al menos en los relatos ficcionales de la vida de Trimalción y en la insistencia del tema del naufragio como creación ficcional de la mente de Eumolpo para sobrevivir en Crotona, como un recurso de supervivencia para los cazadores de herencias, y los heredables ricos y venidos a menos. La utilización de mecanismos y dispositivos de ruptura de un barco, preconcebidos para que cayera al agua la madre del emperador se esconden por ejemplo en el naufragio en el que muere Licas, cuando aparece Eumolpo encerrado bajo la cabina destrozada por el oleaje, escribiendo frenéticamente un poema al que le faltaba su final; o el salvataje de Trifena en medio de las olas, como de hecho se salvó de la muerte la madre de Nerón. Se suman hasta los recursos de los episodios de la Cena de Trimalción en los que los techos se corren para dejar caer regalos a los comensales y toda suerte de dispositivos que provocan la aparición de un Príapo o una lluvia de azafrán sobre la comida o el movimiento automático de techos y paredes en la Cena.<sup>16</sup>

Suetonio (*Nero.*46) por su parte, cuenta que Nerón soñó con un naufragio en el que se quedaba con el timón en la mano, un sueño evaluado como presagio de su desastroso final. De presagios y anuncios de la tragedia por venir argumentan tanto Petronio como los historiógrafos. A través del lenguaje figurado, “*ubique naufragium est*”, Petronio intenta criticar al emperador sin riesgos de ser descubierto. El lenguaje figurado oculta el ataque y la denuncia que captan los lectores, sólo algunos, los más preparados para leer la acusación. El propio Dion Casio (Epítome de 61.13.2) dirá que “...el mar no soportaría la tragedia que se había de representar sobre él, ni aceptaría la falsa acusación de haber cometido el acto abominable; y así, aunque el buque se partió y Agripina cayó al agua, ella no pereció”. Hizo falta que Aniceto completara la tarea asesinando a Agripina en su propia casa por orden de Nerón.

---

<sup>16</sup> Se atribuyen a la creación de Herón II de Siracusa los dispositivos a partir de la eolípila que permite provocar estos desplazamientos mediante el uso del vapor (cf. Ceccarelli, 2007), por ejemplo, en una Cena opípara y a la vez provocar una muerte en medio de una nave que se abre como en un naufragio, para que caiga Agripina por la abertura preconcebida para concretar su muerte, según lo planificado. Pero quien fue asesinada en un paso de comedia para reír irónicamente fue la amiga de Agripina en lugar de ella, cuando gritó para ser auxiliada “¡soy Agripina!” y la mataron confundidos, y la madre del emperador nadó hasta ser rescatada. Así logró salvarse Trifena en el texto de Petronio, mientras Licas moría ahogado, tragado por las olas (cf. Tac.*Ann.*14.6.1).

Pero para leer el énfasis en Petronio, se tienen que dar las condiciones de lectura del énfasis definido por Quintiliano (I.O.8.3.83) como una especie de sinécdoque, es decir, que una parte quede por completar en manos del lector:

*Eius duae sunt species: altera quae plus significat quam dicit, altera quae etiam id quod non dicit* (Quint. I.O.8.3.83).

Hay dos clases de énfasis: uno que significa más de lo que dice; otro, que incluso significa aquello que no dice.<sup>17</sup>

### (III) Conclusión

A manera de conclusión nos permitimos observar que, desde esta perspectiva de las experiencias de naufragio narradas y vividas por los personajes para narrarlas y sus efectos sobre las personas involucradas, se puede reaccionar con evidente impulso positivo hacia las pautas retóricas de la formación de los literatos, que conducen a diversas coincidencias. Vemos así la reconstrucción y el objetivo de crecimiento, como Trimalción o incluso el poeta compulsivo Eumolpo, quien escribe poesía hasta asomándose con su papiro en medio del naufragio; o se puede ocultar incluso la intención de engañar con un supuesto naufragio a los cazadores de herencias; y todavía más aún, simular un accidente para que quede impune un acto de intento de homicidio, que en el caso de Nerón lo habría hecho culpable de la muerte de su madre. Pero ¿quién puede acusar de un crimen a alguien cuando “nada es más capaz de provocar accidentes que el mismo mar?” La historia corrigió esta versión de los hechos, porque, si bien no fue en un naufragio, Nerón fue responsable del asesinato de su madre como narran los historiógrafos poco después en Tac.*Ann.* 14.8.4 y en Dion Casio, *Hist.Rom.* 61.14.1:

οὕτω μὲν ἡ Ἀγριππῖνα ἢ τοῦ Γερμανικοῦ θυγάτηρ, ἢ τοῦ Ἀγρίππου ἑγγονος, ἢ τοῦ Αὐγούστου ἀπόγονος, ὑπ’ αὐτοῦ τοῦ υἱέος, ᾧ τὸ κράτος ἐδεδώκει, δι’ ὃν ἄλλους τε καὶ τὸν θεῖον ἀπεκτόνει

Y así Agripina, hija de Germánico, nieta de Agripa y descendiente de Augusto, fue muerta por el mismo hijo para el que había conseguido el imperio y por cuyo beneficio ella había asesinado a su tío y a otros.

Y estas son las consecuencias de esta lectura de Petronio con énfasis: ¿sabemos acaso si Trimalción no hizo naufragar sus propios barcos tal vez endeble o mal contruidos debido al posible cobro posterior de un “préstamo de trayecto” que

---

<sup>17</sup> También: “*ex aliquo dicto latens aliquid eruatur*” (I.O.9.2.64: “de algo dicho, brota algo escondido”).

aparentemente se podía cobrar por el naufragio de las naves?<sup>18</sup> Si lo hubiera cobrado, difícilmente lo contaría como parte de su resurgimiento económico dado que no le agregaría contexto épico a la tragedia de las pérdidas. Las estrategias narradas por Tácito y Dion Casio estaban, a nuestro entender, prefiguradas por Petronio y sus creaciones al hacer del naufragio un *leit motiv* del *Satyricon* que nos ha llegado. Tácito y Dion Casio, historiadores imperiales, como posibles lectores del énfasis en Petronio, han sabido leerlo anticipado por su autor escondido en los naufragios en el mar y sus peripecias variadas. Una nave o cinco que se rompen en la tormenta, un naufragio inventado para engañar a los captadores de herencias, una mujer (Trifena) salvada del tremendo naufragio en el que muere Licas en espectacular tormenta épica. Tal vez el caso del atentado contra Agripina y su salvataje en Tácito y Dion Casio se desarrolle como episodio narrativo ya anticipado por Petronio desde una época más cercana a su propio texto,<sup>19</sup> época en la que ocurrieron los hechos, narrados años más tarde por los historiadores imperiales.

---

18 *Pecunia Traiecticia*, cf. Castresana Herrero (1982).

19 Mucho se ha escrito acerca de la época del texto de Petronio. Nos atenemos a la escritura del *Satyricon* en fascículos como señala Prieto (2002) y otros en la propia época del imperio de Nerón.

## Bibliografía

### Fuentes

- Aragosti, Andrea (intr. trad. y notas) (2002). *Petronio Arbitro, Satyricon*. Milano: BUR Rizzoli.
- Duarte Sánchez, Antonio D. (trad.) (2014). *Dion Cassio. Historia romana. Epítomes de los Libros LXI a LXX*. Academia. Disponible en: [https://www.academia.edu/23705418/DI%C3%93N\\_CASIO\\_Historia\\_Romana\\_Ep%C3%ADtomes\\_de\\_los\\_Libros\\_LXI\\_a\\_LXX](https://www.academia.edu/23705418/DI%C3%93N_CASIO_Historia_Romana_Ep%C3%ADtomes_de_los_Libros_LXI_a_LXX).
- Fisher, C. D. (ed.) (1906). *Cornelii Taciti Annalium Ab Excessu Divi Augusti Libri*. Oxford: Oxford University Press.
- Habermehl, Peter (ed. y com.) (2006) *Petronius, Satyricon 79-141. Ein philologisch-literarischer Kommentar*, I: Sat. 79-110. Berlin / New York: de Gruyter.
- Müller, Konrad (ed.) (2003) *Petronius Arbitri Satyricon Reliquiae*: Stutgard: de Gruyter.
- Prieto, Eduardo J. (trad. pról. y notas) (2002). *Petronio. Satiricón*. Buenos Aires: Eudeba.
- Schmeling, Garreth y Setaioli, Aldo (2011). *A Commentary on The Satyricon of Petronius*. Oxford/ New York: Oxford University Press.
- Vannini, Giulio (ed. y com.) (2010). *Petronii Arbitri, Satyricon 100-115*. Berlin / New York: De Gruyter.
- Winterbottom, Michael (ed.) (1970). *M. Fabi Quintiliani Institutionis Oratoriae Libri Duodecim*. Vols. 1-2. Oxford: Oxford University Press.

### Estudios

- Ahl, Frederick (1984). "The Art of self-criticism in Greece and Rome". *AJPh*. 105 (2): 174-208.
- Anderson, William S. (1982). *Essays on Roman Satire*. Princeton: Princeton University Press.
- Bodel, John (2017). "Trimalchio's cargo (Petr. 76, 6)", en Laura Chioffi, Mika Kajava, Simo Örmä (eds.): *Il Mediterraneo e la storia II. Naviganti, popoli e culture ad Ischia e in altri luoghi della costa tirrenica* (Acta IRF 45), 75-87.
- Boyce, B. (1991). *The Language of the Freedmen in the Satyricon of Petronius*. Leiden: Brill.
- Carmignani, Marcos F. (2013). "Poeta Vesanus, recitator acerbus: Die auf Horaz Basierende Karikierung des Eumolpus in Petronius, Sat. 118". *RMPH*, Köln. 156: 27-46.
- (2011). "Eumolpus poeta, Ovidio y 'la ultima manus' en Sat. 118". *Prometheus*. 37 (2): 169-178.
- Castresana Herrero, Amelia (1982). *El préstamo marítimo griego y la pecunia traiectica romana*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ceccarelli, Marco (2007). *Distinguished figures in mechanism and machine science: Their contributions and legacies*. Luxemburgo: Springer.
- Connors, Catherine (1998). *Petronius the Poet: Verse and Literary Tradition in the Satyricon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- D'Arms, John (1981). "The 'Typicality' of Trimalchio", en *Commerce and Social Standing in Ancient Rome*. Cambridge: Harvard University Press.
- Etienne, Robert (1988). *La vita Quotidiana a Pompei*. Mondadori: Milano.
- Frazer, Richard M. Jr. (1966). "Nero the Artist-Criminal". *CJ*. 62 (1): 17-20.
- Hilton, John (2012). "The Theme of Shipwreck on (In)hospitable Shores in Ancient Prose Narratives", en Montanari, Franco; Rengakos, Antonios (eds.): *Trends in Classics*. Berlin: De Gruyter, 274-295.
- Hunter, Richard (2003). "C. Longus, Daphnis and Chloe", en Gareth Schmelling (ed.): *The novel in the Ancient World*. Leiden: Brill, 381-386.
- Katzoff, Ranon (1973). "Where Was Agrippina Murdered?" *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 22, 1: 72-78. <http://www.jstor.org/stable/4435315>
- Mendell, C. W. (1917). "Petronius and the Greek Romance". *CPh*. 12 (2):158-172.
- Perkins, Phil (2000). "Power, culture and identity in the Roman economy", en Huskinson, Janet (ed.): *Experiencing Rome: Culture, identity and power in the Roman Empire*. London: Routledge, 183-212.

- Romm, James S. (1992). *The Edges of the Earth in Ancient Thought: Geography, Exploration, and Fiction*. Princeton: Princeton University Press.
- Sironen, Erkki (2003). "The Role of Inscriptions in Greco-Roman Novels", en Panayotakis, Stelios; Zimmerman, Maaïke y Keulen, Wytse (eds.): *The Ancient Novel and Beyond*. Leiden: Brill.
- Steinberg, M. Eugenia (2004). "El escenario teatral de la Cena de Trimalción de Petronio: *ex machina* y parodia", en Santiago López Moreda y Julio Gómez Santa Cruz (eds.): *Ideas, Las varias caras del conflicto: guerra y culturas enfrentadas*. Madrid: Ediciones Clásicas, 209-232.
- (2003). "El poder de la diferencia: acerca de mujeres y poetas en *Satyricon* 55, 67 y 84", en Caballero de del Sastre, Elizabeth y Rabaza, Beatriz (comps.): *Discurso, poder y política en Roma* Centro de Estudios Latinos. Rosario: Homo Sapiens, 227-249.
- Strocchio, Roberta (2001) *Simulatio e dissimulatio nelle opere di Tacito*. Pubblicazioni del Dipartimento di filologia, linguistica e tradizione classica 'Augusto Rostagni', Università degli studi di Torino 16: Bologna.
- Wilkins, John (2003). "Land and sea: Italy and the Mediterranean in the Roman discourse of dining". *AJPh*. 124 (3): 359-375.



*Colección Studia et Nugae*

**hya** Facultad de  
Humanidades  
y Artes\_UNR

**C E L**  
Centro de Estudios Latinos  
Prof. Beatriz Rabaza

**UNR**